







Q

ue sea antiguo pero que no sea viejo." Sobre esa premisa reciclaron este departamento las arquitectas Dolores Otamendi en colaboración con María Eugenia Valls. El desafío fue rescatar la calidad de los materiales, conservar el diseño de los techos, las aberturas y los

fabulosos pisos sin generar un contraste muy fuerte entre lo antiguo y lo contemporáneo.

Un edificio de estilo francés, construido para albergar a toda una familia (un piso para cada hijo y el último, un dúplex, para los padres), se convirtió, muchos años después, en vivienda de una persona que, aunque joven, es capaz de valorar las cualidades de un tipo de construcción que ya ha pasado a la historia. Se conservaron todas las boiseries de la recepción y el comedor originalmente de roble lustrado, pero se blanquearon en un tono visón claro para darle una luminosidad diferente.

La cocina estaba dividida en tres partes, una exclusivamente para los fuegos, otra que cumplía la función de office y una tercera para comedor diario. Todas esas paredes cayeron para dar nacimiento a una nueva, abierta, amplia, enorme y comodísima. En la planta alta están los dormitorios y baños y la suite principal, con living y vestidor, y una salida a un gran balcón revestido en símil piedra París.

"Mi máximo deseo es decorar para que te den ganas de estar en todos los ambientes", dice Dolores. A veces, para cambiar hay que mirar hacia atrás.  $\square$ 

La suite principal permite salir a este balcón. Un oasis en plena ciudad.





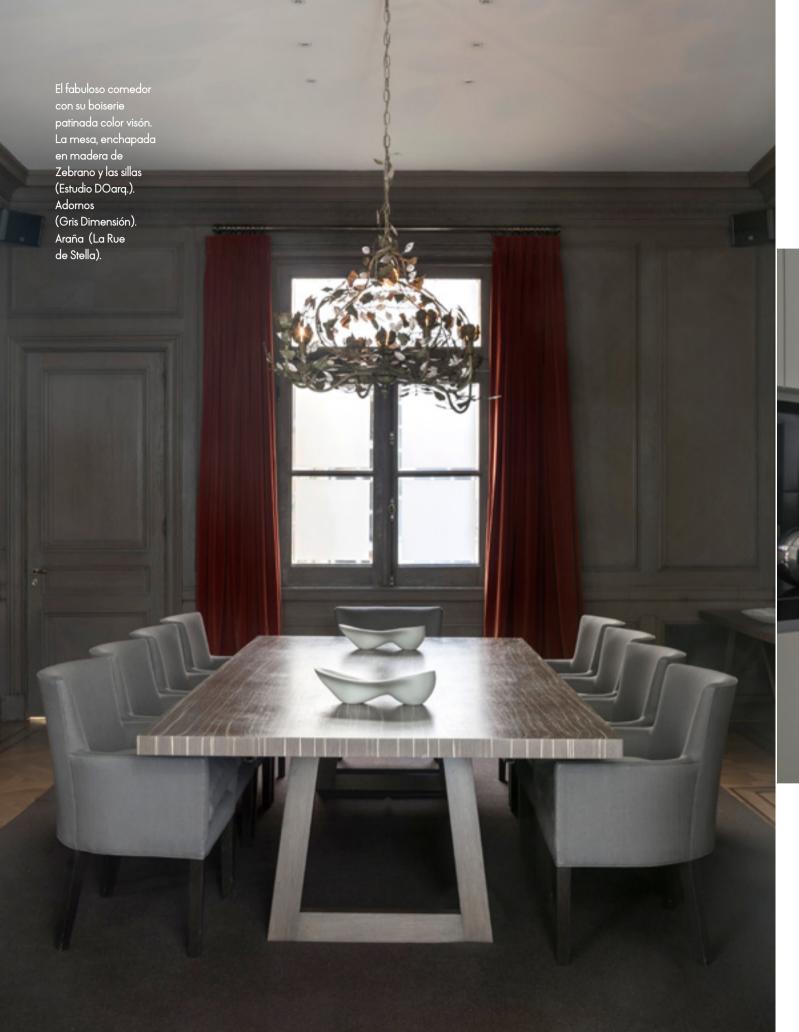
Interminable
pasillo con miles
de portarretratos
familiares que lleva
a los dormitorios y a
la suite, todos en el
piso superior.



## en recoleta



La gran cocina fue reciclada (Mi Cocina) y se cambiaron los pisos originales por unos nuevos de calcáreos (Compañía Argentina de Pisos). Artefacto de acero (Smeg). La foto reflejada sobre el revestimiento es de Diego Ortiz Mujica y al fondo, sobre la pared, se conservó el filtro de agua original de la casa que funciona perfectamente.



## en recoleta

"MI MAXIMO DESEO ES DECORAR PARA QUE TE DEN GANAS DE ESTAR EN TODOS LOS AMBIENTES", DICE DOLORES.



Para contrarrestar las dimensiones de las paredes la arquitecta Otamendi diseñó un biombo para contener la cama y las mesas de luz. Las lámparas Artemide (Iluminación Agüero) le dan una calidez especial al ambiente.







Silloncito tapizado en género estampado (Linos del Pacífico), alfombra artesanal de lana (Tribalia) y mesita (Fernando Moy). Bañera (Barugel Azulay), mesada de Corian y artefacto de luz de (Iluminación Agüero).